

Editorial

Este primer número de 2013 de la *Revista de Física Médica* llega con el comienzo del verano y tras la celebración del III Congreso Conjunto SEFM-SEPR. A pesar de la desfavorable coyuntura económica, el congreso ha sido un éxito en lo que a la participación y al número de trabajos presentados se refiere. Esto revela el esfuerzo de todos los asistentes, incluidos los que tenían alguna tarea encomendada por la organización, para buscar la financiación que les ha permitido acudir a Cáceres. La mejor recompensa a ese esfuerzo es, sin duda, el éxito compartido.

Durante la asamblea de la Sociedad Española de Física Médica, el director de la *Revista Amarilla* presentó un breve informe sobre la marcha de los asuntos de nuestra publicación. En primer lugar, la falta de originales ha hecho que durante 2012 solo hayan aparecido dos números; esta circunstancia se repetirá en 2013. En estas páginas hemos expresado en numerosas ocasiones, y así fue transmitido a la asamblea, que la continuidad y avance de esta publicación, a nuestro juicio, descansa en tres pilares: el primero, una página web ágil y adecuada que la contenga; el segundo, una mayor expansión en América Latina y, el tercero, que cada unidad docente de radiofísica hospitalaria establezca como objetivo el que los residentes publiquen, al menos, un trabajo durante su período de formación.

Por lo que respecta a la nueva web, este número ya aparece en ella; creemos que agradará a nuestros lectores y confiamos en que cumplirá con su propósito. Para la expansión de nuestra publicación en América Latina hemos contado hasta hoy con la ayuda de María Ester Brandan, que ha ejercido como corresponsal para esa región; esta función será realizada a partir de ahora por Beatriz Sánchez Nieto. Expresamos aquí nuestro agradecimiento a María Ester por su trabajo y por el tiempo compartido, y el deseo de que Beatriz continúe con acierto su labor. Sabemos que *la Revista de Física Médica* se lee mucho en América, pero el número de contribuciones que de allí proceden es todavía muy limitado; exhortamos por ello a nuestros colegas americanos para que nos confíen sus trabajos.

Al contrario de lo que sucede en el caso de la web y con nuestra difusión en América, no hemos tenido mucho éxito en la reiterada petición a las unidades

docentes del establecimiento de la publicación como objetivo. Volvemos a decirlo aquí una vez más en un momento en el que, como se manifestó en la sesión del congreso dedicada al presente y futuro de la especialidad, la radiofísica hospitalaria en España atraviesa una situación delicada. La exigencia de un máster para el acceso al examen, tras la consecución del grado, parece ineludible; también lo parece el que este máster no sea específico en Física Médica. De esto ya tratamos en la controversia publicada en el número 3 del año 2010. Sin embargo, los contenidos del examen de acceso, un tanto impredecibles y erráticos hasta ahora, podrían fijarse de modo que el esfuerzo de los aspirantes no sea baldío y se premie la formación en las áreas de conocimiento de la especialidad. Además, la equiparación de los dos últimos años de los estudios de Medicina con el grado de máster supondrá, en la práctica, una discriminación económica si los créditos de un máster se ofertan a un precio mayor que los créditos del grado.

Por otro lado, se ha iniciado un movimiento desde la Consejería de Salud en Andalucía –no sabemos si también en otras comunidades autónomas– para que los radiofísicos hospitalarios, que hasta ahora se organizaban en unidades dirigidas por un especialista en radiofísica y que dependían directamente de la gerencia de cada hospital, se integren en las unidades de gestión de oncología. Esto supondrá la pérdida de su independencia, hecho especialmente grave por cuanto la mitad de los radiofísicos que trabajan en ellas no lo hacen en el área de radioterapia. Un órgano de expresión tan importante de la Sociedad Española de Física Médica como este no puede ser ajeno al futuro de la especialidad, pues su supervivencia depende de ese futuro. Esperamos que el verano y su letargia no nos impidan atender a estas cuestiones con la urgencia que demandan.

Para terminar volvemos de nuevo al congreso. El proceso de selección de los mejores trabajos presentados en Cáceres tendrá como resultado un buen material para nutrir a la *Revista de Física Médica*; además, los premios nos han deparado uno de los mejores momentos del congreso: la ilusión de los ganadores, casi todos jóvenes en formación, al recoger su reconocimiento. Confiamos en que esta costumbre se mantenga en las próximas citas.